

Peregrinación Nacional a Lourdes

Los días 23 y 24 de Abril de este año

En 1.ª ida y vuelta de San Sebastián a Lourdes 30 pesetas
En 2.ª id. id. id. id. 23 "
En 3.ª id. id. id. id. 14 "

Estaciones	1.ª	2.ª	3.ª	Estaciones	1.ª	2.ª	3.ª
Vitoria.	49,80	37,85	22,90	Alegría (Guipúzcoa)	34,65	26,50	16,10
Alegría (Álava)	47,65	36,25	21,95	Tolosa	34,05	26,05	15,80
Salvatierra	46,10	35,10	21,25	Villabona	32,80	25,10	15,25
Araya	45,05	34,25	20,75	Andoain	32,15	24,65	15,00
Olagueta	43,50	33,10	20,05	Urdiain	31,55	24,15	14,70
Alsasua	43,25	32,95	19,95	Hernani	31,10	23,80	14,50
Brincola	40,05	30,55	18,50	Pasajes	30,40	23,30	14,20
Zumárraga	38,85	29,50	17,90	Rentería	30,00	23,00	14,00
Ormaiztegui	37,25	28,45	17,30	Iruin	27,55	21,15	12,90
Beasain	36,50	27,85	16,90	Placencia	42,65	32,50	19,90
Villafranca	35,85	27,40	16,65	Vergara	41,65	32,00	19,40
Legorreta	35,25	26,95	16,35				

Centros de inscripción de Guipúzcoa

- San Sebastián.—El Correo del Norte.
- Vergara.—Círculo Jaimista.
- Anzuola.—Don Agustín Tellería.
- Oñate.—Círculo Jaimista.
- Legazpia.—Don Saturnino Tellería.
- Zumárraga.—Don Sabel Aranzadi.
- Cegama.—Don Bartolomé Aseguiñola.
- Segura.—Don José Leceta.
- Beasain.—Don León Aramburu.
- Villafranca.—Don Juan Antonio Echeverría.
- Amezqueta.—Don Gaspar Larreta.
- Alegria.—Don Eugenio Jáuregui.
- Berástegui.—Don Nicasio Lavayen.
- Tolosa.—Círculo Jaimista.
- Villabona.—Don Francisco Lascorain.
- Andoain.—Círculo Jaimista.
- Astigarraga.—Don Nicolás Arrieta.
- Rentería.—Círculo Jaimista.
- Iruin.—Círculo Jaimista.
- Eibar.—Círculo Jaimista.
- Placencia.—Círculo Jaimista.
- Elgoibar.—Don Juan Echaniz.
- Motrico.—Don Cándido Apiazu.
- Deva.—Don Javier Urbieta.
- Azoitia.—Círculo Jaimista.
- Azpeitia.—Círculo Jaimista.
- Zumaya.—Don Balbino Cincunegui.
- Zarauz.—Don Valero Juaristi.
- Orio.—Don Bernardo Izaguirre.
- Usurbil.—Don Tomás Segardía.

Daremos cuenta a nuestros lectores del horario aproximado para la Peregrinación Nacional a Lourdes.

Tren n.º 1 saldrá de Vitoria a las tres de la mañana del día 23, llegando a Hendaya sobre las diez; salida de Hendaya sobre las once; llegada a Lourdes a las cinco de la tarde.

Tren n.º 2 saldrá de Bilbao sobre las seis de la mañana; llegada a Hendaya hacia las 10:30; salida de Hendaya a las 11:30; llegada a Lourdes a las 5:30 tarde.

La partida de Lourdes al regreso, de diez a once de la noche del día 24, para llegar a Bilbao y Vitoria de nueve a diez de la mañana.

Los alaveses y guipuzcoanos de la línea del Norte viajarán en el tren n.º 1; los alaveses y guipuzcoanos del tren de la Costa en el n.º 2. El horario definitivo se dará a conocer oportunamente. Ha sido designado médico de la Peregrinación el que lo es de Zumárraga, don Sabel Aranzadi

Advertimos a los centros de inscripción que cierren definitivamente sus listas y no adquieran más compromisos por estar totalmente cubiertas ya todas las plazas de los trenes.

Medallas de Don Jaime—Trabajo de jaimistas eibarreses Incrustaciones de oro. Insignia propia para actos del partido. Precios: 6 pesetas, 5'50 y 5 De venta en la Administración de este periódico.

Osadías sectarias

El menosprecio de la religión oficial

El remordimiento le trajo a la reconciliación.—De cómo el cadáver fué sustraído.—La burla de los derechos de la Iglesia.—Un alcalde criado servil de los socialistas.

Aquel joven socialista de que os hablamos el día pasado, llamado Agustín Aizpuru, que al ver acercarse la muerte que con su mano helada iba apagando la vida del pobre enfermo, entró en los consuelos de la Religión confesándose sin embargo, arrepintiéndose profundamente, diciendo al sacerdote sus culpas espontáneamente para recibir la absolución que redime, limpia y salva.

Conviene hacer notar, que tanto el Capellán del Asilo-Hospital, como el Párroco, llevaron a cabo su deber católico con suma discreción y tino, sin presionar la conciencia del socialista, sin ser insistentes ni molestos en sus delicadas exhortaciones, velando con cariño intenso junto a la cama del enfermo por si éste, puesto de cara a Dios, quería morir reconciliándose con la Iglesia. Es más; recordando que pudiera confesarse el joven Aizpuru por pura fórmula o por transigir con quienes le indicaban la conveniencia de recibir los Sacramentos últimos, le expresaron que de nada servía el acto piadoso si no resultaba hijo del convencimiento, si se aceptaba sin sentir el remordimiento de haber ofendido a Dios, si no era consecuencia de un estado de fervor nacido en el alma de un resurgir verdadero de la fe entibada por el trato con las malas compañías y malos libros.

Así es, que allá en las horas de soledad, cuando el enfermo no tuvo más compañía que su conciencia, sintió ésta los espasmos del remordimiento, se inquietó ante sus escosores constantes, vivió en toda su nefanda grandeza el pecado, y quiso romper las cadenas que le tenían atado al mal, y en un momento de libertad, de sublime libertad, en un instante en que la luz entró en su cerebro, pidió al sacerdote y abrazándose a él, confesó sus pecados en aquellas horas indescriptibles que la muerte iba arrojando sus embites y el perdón traía esperanzas, horas en que caía vencido el enemigo de Cristo, junto al sepulcro, para alzarse como hijo predilecto suyo en la eternidad. Y desde que se confesó y a su espíritu volvieron aquellos dones que el ateísmo había agostado, pasó el tiempo en actos de piedad, pidiendo perdón a cuantos le ro-

deaban, besando con afecto el Crucifijo. Y a las siete, cuando la alegre luz mañanera prorrumpía el nacer del nuevo día, detenía su ritmo el corazón del tuberculoso, y llegaba la noche a los ojos, y en los labios exangües del agonizante ponía su beso helador la muerte. ¡Qué atribulada entró aquella alma en el cristiano Asilo, y cuán feliz salió del cuerpo cuyas entrañas desgarró la enfermedad!

Estos hechos, torpemente relatados por nosotros, son ciertos, rigurosamente ciertos. No los pueden desmentir, ni los socialistas, ni el alcalde. Alguien a quien dolió la hermosa retractación del joven Agustín Aizpuru, tuvo el atrevimiento de negar que el enfermo se confesara. Pero a destruir esta afirmación, nacida de la rabia sectaria, salieron las manifestaciones firmes, terminantes, claras, concretas, de las Monjas, del Párroco y hasta la comisión de parientes y socialistas que acudieron a verse con el Párroco, reconocieron el hecho de que Aizpuru murió dentro del seno de la Iglesia, expresando los sectarios su conformidad de que se le enterrara, en sagrado, en el Cementerio Católico, en tierra que hubiese recibido la bendición de Dios.

Si, pues, el pobre tuberculoso murió como hombre creyente, recibiendo contrito los Sacramentos de nuestra Santa Madre la Iglesia Católica, ¿a quién pertenecía el cadáver, los despojos del pecador regenerado? Bien es verdad, que Aizpuru tuvo una vida de desafecto, de desvío, más aún, de odio hacia Cristo y que en aquellos días en que su alma se hallaba formando parte de la legión de réprobos estampó su firma en el infame documento, declaración de haber renegado de su Religión y que los sectarios presentan como prueba de convicciones arraigadas y propósitos indestructibles. Pero la recepción voluntaria y espontánea de Sacramentos se estima como rectificación de todos los actos anteriores, los Sacramentos son, manifestación de su última voluntad, solemne confesión de un Credo que anula los alardes anticristianos de antes. ¿Como el documento donde aparece el renegado ha de tener más fuerza que todos los demás ac-

tos opuestos a la declaración escrita? Es donosa la ocurrencia de los anticatólicos de Eibar representados en este caso por su celebrísimo alcalde. ¡El documento! No tienen virtud de probar, más actos que el documento. Es como si un militar fuera al combate firmando antes un documento donde manifestara su propósito de portarse valerosamente y morir antes que ser vencido. Perdida la batalla y probada la cobardía y traición del firmante no se podría imponer pena a su menguada acción. ¿Por qué? Por la poderosa razón, de que firmó un documento ofreciendo ser bravo y duro en la pelea y esa declaración tiene más virtualidad y eficacia, que los hechos posteriores. Otro caso. Un hombre honrado promete solemnemente en un escrito, continuar siendo siempre un caballero sin tacha. Pero en un momento de olvido de las leyes de Dios y de los hombres, cae en envilecimiento y comete hechos delictivos. ¿Podrá aplicársele la pena que según el Código corresponde a su felonía? Siguiendo a los socialistas de Eibar, no. Basta y sobra lo que dijo en el papel firmado; las truhanerías posteriores no pueden tomarse en cuenta, porque no tienen valor al lado del documento. ¿No es esto irrisorio? ¿No es esto, algo como creación de mente de alienado? Permittednos, ¡oh, cándidos socialistas! que dediquemos una carejada, una muy grande carejada a vuestro discurrir. Sobre un tablado y vestidos con la ropa chillona de Arlequín, tendríais éxito exponiendo vuestro procedimiento. Mas para gentos razonables, el ardid resulta de un infantilismo misérrimo.

Claro es, que el arrepentimiento del socialista Aizpuru había de desazonar, de producir disgusto y de exacerbar el odio de los sectarios de Eibar, que con el apoyo de algunos hermanos del finado, también anticatólicos, inventaron mil patrañas, fraguaron burdas mentiras y dieron pábulo a toda clase de quimeras, para reclamar el cadáver que según su erróneo criterio, les pertenecía.

Al alcalde de Eibar le sucede una cosa muy graciosa. Y es, que cree tener absorbidas todas las jurisdicciones, desde la eclesiástica hasta la militar, y no repara en pelillos cuando de imponer su sectarismo se trata. Por eso el teniente alcalde señor Iruin, se acobró al Párroco siendo intérprete de los deseos arbitrarios de los socialistas, para ver si podía apoderarse del cadáver y hacer de aquella misera carne, banderín de escándalo anticlerical. Mas, ante las manifestaciones del Párroco, exponiendo clara y sucintamente lo ocurrido con el joven Agustín Aizpuru, reconoció el derecho del sacerdote católico a enterrar en sagrado el cadáver.

Así las cosas, al día siguiente, a eso de las nueve de la mañana, el alcalde, aquel célebre Astaburuaga ya conocido de nuestros lectores, envió al secretario del Ayuntamiento, portador de una solicitud firmada por parientes y amigos del finado, pidiendo que se les entregara el cadáver de quien murió dentro de la Iglesia y abjurando de todos sus errores. El sacerdote dijo al secretario cosa idéntica a la que había manifestado al señor Iruin.

Considerando el Párroco que con arreglo a lo preceptuado por las leyes y disposiciones vigentes, así como por lo ordenado por la Iglesia, que el cuerpo de Agustín Aizpuru debía recibir cristiana sepultura, dispuso que se verificase el entierro a las dos de la tarde.

Pero ante el capricho de los socialistas aquí no hay ley ni autoridad que se oponga, y antes de que el acto religioso se efectuase se repartía profusamente por las calles una hoja impresa firmada por *Varios amigos*, invitando a los sectarios a realizar un entierro civil, por ser esto voluntad expresa del finado y deseos de su familia, señalando las doce y media como hora para llevar a cabo sus propósitos por encima de la razón, de la ley y de las autoridades. El alcalde, dócil a los requerimientos de la mesnada de don Pablo, envió a esa hora al Hospital al jefe de Policía, llevando un oficio pidiendo el cadáver para ser depositado en terreno neutro y de esta manera se burló del derecho de la Iglesia y se efectuó la manifestación anticatólica, con escarnio de las leyes y contra la última voluntad de aquel arrepentido que tuvo la suerte de separarse de la servidumbre en que lo habían puesto sus amigos, de romper las cadenas que le tenían oprobiosamente sujeto a la esclavitud de cuatro ignorantes.

Pero, ¿qué hacen en Guipúzcoa los representantes del Estado, donde existe una Religión oficial que debe ser respetada? Otro día hablaremos de esto.

CINE de selectas películas en el CAFE DE GUIPUZCOA Plaza de Bilbao 5 y 6 y media tarde y 10 menos cuarto noche.

Mar y puertos

El temporal reinante estos últimos días en el Cantábrico amainó bastante.

Con este motivo las flotas pesqueras se hicieron a la mar para reanudar sus faenas.

Los vaporetos regresaron con abundancia de bozarta, que se vendió por las calles a veinte céntimos la docena.

Uno de los vaporetos de este puerto mató a arponazos a pocas millas de la costa a otro pez monstruo como el que trajeron hace ocho días los marinos de Ondarrao.

Lo dejaron fondeado en «Cai-Arriba», amarrado a una gabarra.

Los pescadores pensaron exhibirlo al público, pero parece que han desistido por hacer pocos días que se exhibió el otro pez.

Otro de esos enormes bichos fué muerto por un vaporcito de Orio, y conducido a aquel puerto.

En el puerto entró el vapor «Ana», procedente de Gijón, con carbón.

Saló el vapor «Ruda», para Avilés, con carga general.

Hay es esperado el vapor «Fortuny», para terminar la descarga de mercancías que trae para esta plaza, operación que no pudo hacer anteayer por el temporal reinante, el cual obligó al buque a regresar a Pasajes.

Teatro Victoria Eugenia

Gran "matinée", a las cuatro en punto de la tarde, a beneficio de la Santa Casa de Misericordia y Hospital de San Antonio Abad. Tercera y última representación de

"OTELLO"

Rentería

CONTESTANDO A UN REMITIDO

Acabo de leer en EL CORREO un remitido que aun cuando ni está firmado ni lleva fecha, por motivos que desconocemos, su autor es el «ilustre» don Enrique Elicechea de esta villa, según vimos en igual escrito que en «La Voz» apareció el último domingo.

A este sentimental pastor de la jauría liberal le han dolido nuestras claras alusiones y sintiendo sin duda que es desastroso hacer ayuda al otro infeliz que babea en «La Voz», intenta virar en redondo y presentarse con un ropaje que no le cuadra y como a nosotros no nos duelen prendas, nos hemos propuesto contestarle para hacerle ver que no es suficiente toda la bilis que en el escrito arroja para hacernos enmudecer, e impedir poner en claro nuestro empeño.

Por la sencilla razón de que le conocemos deimos muy fundadamente que ese pontífice, es el que menos respetos nos merece entre la colección de mangoneadores del pueblo, por su historia y su proceder que si a él le satisfacen, hacen que sea calificado por sus mismos amigos, por republicanos, por jaimistas, por nacionalistas, en una palabra, por todo el pueblo, con completa unanimidad.

¿Por qué ese «maravilloso crítico» que lo mismo es capaz de encasquetarse el gorro frigio como de cubrirse con sayal de fraile se atreve a calificar nuestros escritos? ¿No ha leído con anterioridad en «La Voz», periódico de sus amores, los canchalesos escritos de un miserable sin que esa caballería de que ahora tanto alardea ásomara por parte alguna, hasta que nosotros hayamos hecho una alusión?

Si, los leía, pero iban tan bien sobre el machito, en la creencia de que en un periódico tan católico como EL CORREO, no podríamos ponernos a tono, que se les ha caído la venda de los ojos cuando nosotros hemos puesto en el ridículo a un amigo suyo.

Pierda el señor Elicechea la ilusión de que hay en el pueblo quien censure mi campaña, que aunque llevada con más o menos acierto, es por más que le pese, aplaudida hasta por muchos enemigos políticos. No podrá él decir otro tanto del que se dedica a hacer «verdor» laureles innameresibles y cuyos escritos nos consta merecen a muchos lectores de «La Voz» desprecio y condenación que públicamente expongo.

En cuanto a las aguas de Añarbé y arrienda del molino de Yurrita es una lástima que en el asunto de Añarbe los pocos años que en la época tenía el señor Elicechea fusos causa de que la «inmensa sabiduría» de este señor no hubiese podido ilustrar a los ignorantes que en aquellos tiempos consideraban que el agua no servía sino para beber y mover molinos. ¡Qué cosa más admirable es este sapientísimo señor!

¡El molino de Yurrita! Esto si que aplasta la honorabilidad de la cuerda liberal que venimos padeciendo en esta villa; es un «glorioso» timo de un patrio liberal cuyo nombre por respeto a los muertos no hago público y que como el señor Elicechea sabe, hizo lo que hizo. Los compromisos posteriores al hecho o sean los de arrendamiento, los traspasó—no sabemos con qué derechos—a sus sobrinos y éstos, cuando llegó la hora del cumplimiento, se limitaron a decir al Ayuntamiento que no tenían «chapas». ¿Verdad?

Los «estimados amigos y queridos compañeros»—¡qué tупé!—supongo habrán ya rechazado el molesto fardo que él con cariño les proporciona.

Y para que nada quede sin contestar diré al señor Elicechea que lo escrito escrito queda y en prueba de ello copio el último párrafo del famoso informe de los ingenieros sobre la central de Ereñozo.

Dice así: «Como resumen de este informe debemos, pues, manifestar, que aun cuando el salto ayudado por su embalse y máquinas de vapor es de suyo suficiente para cumplir con los compromisos contraídos con el Ayuntamiento, siempre que se limite a dar energía a éste, está y ha estado en manos de los aprovechantes de los saltos anteriores el anular todas sus ventajas y dejarle en la imposibilidad de cumplir con los referidos compromisos».

Lo subrayado es un pequeño lapsus pues resulta que 40 H.—P de la central tienen la manía de mover la maquinaria de una fábrica de cementos en lugar de suministrar todas sus energías a la villa de Rentería. Pero todo ello es una tontería pues no suponen más que cuatro mil pesetas anuales y hace bien la mayoría en no hacer caso al señor Echeverría cuando pide que se tengan en cuenta para cuando hayan de pedirse responsabilidades.

Y esto no es un misterio señor Elicechea, son cuatro mil pesetas.

Para acabar diré que hay quien está mejor en su tarea haciendo viajes nocturnos al monte para destituir a honrados como el difunto Loma, sin perjuicio de cuando el caso llega, hallar excusas, para quien supo falsificar facturas y recibos. ¡Era de los suyos...!

30 Marzo 1913.

EGUILUSHE.

Centro Católico

CONFERENCIAS MUSICALES

Con el cursillo de ayer a las once de la mañana, tan concurrido como los días anteriores, terminó el Padre Otaño la brillante serie de conferencias sobre música religiosa que tanto ha cautivado a los profesionales y aficionados durante la pasada semana.

Con la maestría que le es característica trató del ritmo en el canto gregoriano, dando reglas prácticas de vocalización, escuchadas con el mayor interés.

La sesión de ayer terminó con la interpretación, por todos los discípulos y oyentes, bajo la dirección del conferenciante, de dos

Kyries gregorianos, que fueron cantados magistralmente.

A su terminación, el vicepresidente del Centro, señor Rezol, hizo uso de la palabra para significar la admiración, la complacencia y el entusiasmo con que habían sido escuchadas las sabias conferencias del Padre Otaño, a quien felicitó y hizo presente la gratitud del Centro Católico, extensiva a los elementos del Orfeón donostiarra y a los extraños al mismo que con tanto éxito habían cooperado a la brillantez de las conferencias, como también a los representantes de la prensa que cooperaron eficazmente a la realización del mismo fin, dando publicidad a las sesiones musicales. Elogio la erudición inmensa y la modestia del ilustre conferenciante, sólo comparables con su celo apostólico y su cariñoso amor al arte.

La reunión terminó con las manifestaciones más efusivas, haciéndose votos por la repetición y ampliación de estos actos, que dejarán gratísimo recuerdo.

Notas locales

Fiesta simpática.—El monte Urgull

Hoy, a las once de la mañana, tendrá lugar en el frontón Moderno una fiesta verdaderamente simpática, que enorgullecerá a sus organizadores.

La última comida este año por las cantinas escolares a los niños pobres que acuden a las escuelas municipales, se servirá hoy a las once de la mañana en el Frontón Moderno, cedido galantemente por sus propietarios.

En la cancha se colocarán 17 mesas de diez metros cada una, en las que se servirá la comida a 85 niños de ambos sexos.

Al acto asistirán el alcalde, comisión de Fomento y Junta protectora de señoras que coadyuvan con entusiasmo y celo dignos de loa al sostenimiento de las cantinas escolares.

So han pasado invitaciones a todas las autoridades, y como la entrada será libre, puede decirse que está invitado el pueblo de San Sebastián a fiesta tan simpática como humanitaria.

Siguramente que muchas personas que desconocen el funcionamiento de las cantinas escolares, si asistiesen al acto de hoy contribuirían para que en vez de cinco cantinas funcionen diez el año próximo.

Agradecemos la atención del alcalde invitándonos al acto, al que prometemos asistir.

Trascurrió el día señalado para la subasta del monte Urgull, y no se presentó ninguna proposición.

El tipo de subasta era de tres millones y pico de pesetas.

Comprendemos que el municipio no se haya metido en libros de caballería, por considerar ruinosa para él el proyecto; pero, ¿y esas Sociedades que tanto aquí como en Madrid removieron cielo y tierra para adquirir el monte, qué hacen?

De esto se deduce que si el ramo de Guerra quiere tener en mejores condiciones la guarnición de esta plaza, debe pensar en la construcción de cuarteles.

O esperar alguna proposición que considere ventajosa, porque la venta del monte en subasta va a ser difícil.

Sociedad Española de Edificaciones y Publicidad

SAN SEBASTIÁN

Con arreglo a lo que proviene el artículo 14 de los estatutos de esta compañía, se convoca a los señores accionistas de la misma a Junta general ordinaria para el día 31 del corriente mes, a las once y media de la mañana, en la calle de Oquendo, número 9 (Administración de EL CORREO DEL NORTE), de esta ciudad, al objeto de cumplimentar lo establecido en los párrafos 1.º, 2.º, 3.º y 6.º del artículo 21, referentes al examen y aprobación de Memoria, cuentas y Balance del ejercicio anterior, reparto de beneficios, elección de consejeros y resolución del asunto que el Consejo proponga.

San Sebastián 14 de Marzo de 1913. Por acuerdo del Consejo.—Gervasio Aramburu, consejero.

De sociedad

Viajes

En el rápido de Madrid pasó con dirección a la capital de España el nuevo Nuncio de Su Santidad monseñor Ragonessi.

—En el sudexpreso de ayer pasó para París Mr. Steeg, exministro de Instrucción pública de la República Francesa.

—Ha llegado de la capital de Navarra el señor de Armona.

—Procedente de Biarritz ha llegado a esta ciudad la señora viuda de San Juan y su bella hija.

—Para Pamplona ha salido la distinguida señorita de Uriz.

—Do Biarritz ha regresado la encantadora señorita de Lusarreta.

—Se encuentra en esta ciudad el señor García (D. R.).

—Han llegado a esta capital procedentes de Pamplona el barón de la Torre, exgobernador civil de esta provincia, y los señores Caras-teviar y Azcarate, este último acompañado de su distinguida esposa.

—Después de haber pasado los meses de invierno en esta ciudad, ayer marcharon a su casa de Deva nuestro querido amigo y correligionario don Castor Arteaga y toda su familia.

—De Pamplona, a donde fué por asuntos profesionales, ha regresado el distinguido abogado y teniente de alcalde de este Ayuntamiento, don Carlos de Uthago.

—Hemos tenido el gusto de saludar en esta a don Carlos de Ichaso, ilustrado médico de Elgeta.